

CENS Nº348 MADRE TERESA DE CALCUTA

NIVEL EDUCACION DE ADULTOS

DOCENTE: JORGE SAMUEL PERALTA MALLEA

AREA: CIENCIAS SOCIALES

ASIGNATURA: HISTORIA Y GEOGRAFÍA

CURSO: 3º 1º DIV.

TURNO: NOCHE

GUÍA Nº 7

TEMA: San Martín: Campaña a Chile y Perú.

¡Hola chicos ha llegado la alegría!

Queridos alumnos, espero que este receso escolar de invierno los haya recargado de energías para afrontar esta segunda etapa del Año que será muy corta, quiero alentarlos que asuman con responsabilidad este periodo, para que puedan obtener el tan anhelado certificado de finalización del secundario, felicitar a los pocos que entregaron casi todas las guías y volver a insistir a aquellos que todavía no lo hicieron.

OBJETIVOS:

- Conocer el plan de San Martín para liberar Sudamérica.

CONTENIDO A DESARROLLAR:

- San Martín y el cruce de los Andes

CAPACIDADES

- APRENDER A APRENDER
- PENSAMIENTO CRÍTICO Y CREATIVO
- EXPRESIÓN ORAL Y ESCRITA

ACTIVIDADES GUIA Nº 7 A DESARROLLAR POR LOS ESTUDIANTES En la semana del (10 AL 21 DE AGOSTO DE 2020)

Para introducirnos en el tema, transcurría el año 1816, y la política de las Provincias Unidas del Río de la Plata era muy confusa, el Directorio que era el gobierno Central, no tenía autoridad en

todo el territorio, ya que las provincias de Santa fe, Corrientes, Entre Ríos y la Banda oriental no respondían al directorio y estaban bajo la influencia de un caudillo Oriental, Gervasio Artigas que no estaba de acuerdo con la política centralista que Buenos Aires quería imponer al resto de las provincias.

En Mendoza, San Martín organizaba un gran ejército, para cruzar los andes y liberar a Chile y desde allí llegar a Perú, bastión realista al cual había que dominar para asegurar nuestra independencia.

- 1) Para realizar las siguientes actividades tenés que leer y analizar los siguientes textos que se presentan, también puedes sacar información de otra bibliografía o utilizando las redes que conozcas, para responder el siguiente cuestionario.
 - a) ¿cuál era el plan continental ideado por san Martín?
 - b) ¿En qué consistió la guerra de zapa?
 - c) ¿Cómo fue la campaña en Chile?
 - d) ¿De dónde saco los recursos San Martín para organizar la empresa de los andes?
 - e) ¿Cuál fue la importancia de la actuación de Martin Miguel de Güemes en el norte Argentino?
 - f) ¿Cuál fue la importancia de Gervasio Artigas en el Litoral argentino y en la Banda Oriental?
 - g) ¿De qué manera llega a su fin el Directorio?

SAN MARTÍN Y LA CAMPAÑA A CHILE



Batalla de Maipo, el 5 de abril de 1818.
Litografía de Raffet.



Después de la independencia, Bernardo O'Higgins ejerció el cargo de director supremo de Chile.

La independencia se consolida por el oeste

En 1814, los realistas habían restablecido su dominio de Chile. En este mismo año, San Martín, a pesar de haber llegado al Río de la Plata en 1812, ya era un militar descollante y formuló su plan de ocupar Lima por el océano Pacífico. La vía del Alto Perú había demostrado ya tres veces su inutilidad para destruir el poder virreinal.

Dispuesto a llevar a cabo este plan, San Martín fue nombrado gobernador de Cuyo. Allí se abocó a preparar una fuerza militar que atravesara la cordillera, desalojara a los realistas de Chile e iniciase la expedición hacia el Perú. El Ejército de los Andes nació de los escasos recursos de que disponía la Intendencia: soldados, armamentos, pertrechos y abastecimiento salieron de ella. A partir de 1816, cuando Pueyrredón accedió al gobierno central, Buenos Aires fue proveyendo de nuevos recursos que fortalecieron el proyecto sanmartiniano.

Al mismo tiempo, San Martín, que cuidaba cada detalle, llevó a las autoridades realistas una guerra psicológica, la llamada guerra de zapa, a través de una cadena de espías que llenaban de noticias falsas los oídos españoles.

El cruce de la cordillera, que implicó la resolución de difíciles problemas de transporte, fue realizado por unos 5.500 hombres, a través de varios puntos para confundir a los realistas y obligarlos a dividir sus fuerzas.

Chile, el camino al mar

En estas condiciones, el resultado de la Batalla de Chacabuco (1817) no tiene nada de sorprendente. La victoria patriota consiguió el descalabro español en el Chile central, y el jefe realista, Marcó del Pont, fue capturado; Santiago de Chile cayó y Bernardo O'Higgins fue designado director supremo. San Martín unió su suerte a la de este chileno, enfrentando a su vez a la facción encabezada por José Miguel Carrera.

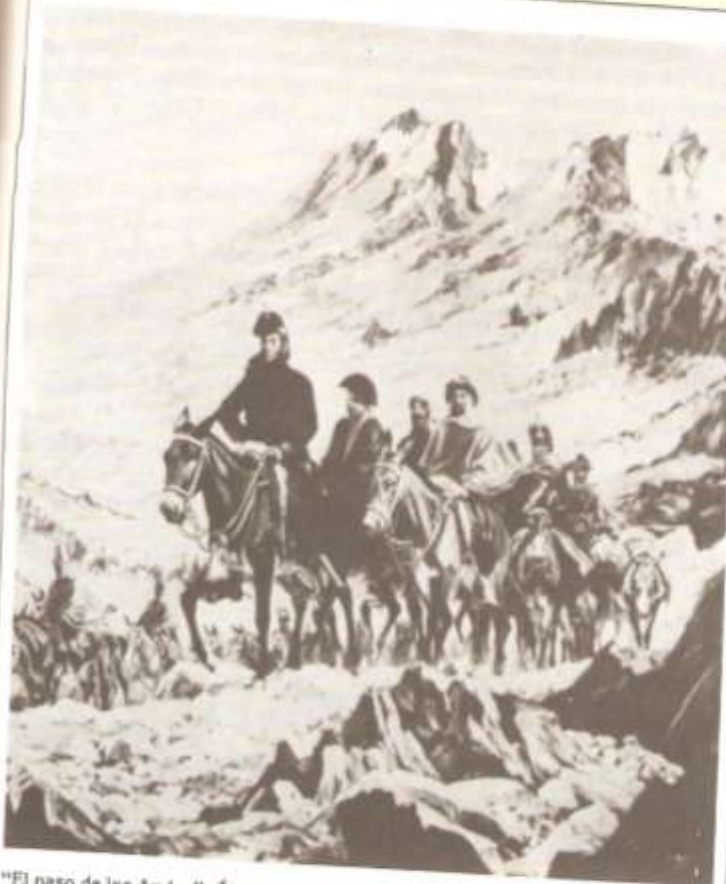
Los españoles se hicieron fuertes en el sur, recibiendo refuerzos del Perú. Con ellos sorprendieron y derrotaron a los patriotas en Cancha Rayada, el 19 de marzo de 1818. Pero el presagio de reconquista hispánica no se concretó; el 5 de abril, argentinos y chilenos derrotaron por completo a los realistas en Maipú.

Los realistas mantuvieron diversos núcleos de resistencia en el sur, lentamente dominados.

Decididos a encarar la empresa de la expedición al Perú, O'Higgins y San Martín debieron emprender la conformación de una escuadra, tarea encomendada a Manuel Blanco Encalada y al almirante británico Cochrane.

Las dificultades financieras y políticas de Chile y del gobierno directorial de Buenos Aires demoraron la preparación de la expedición, que sólo estuvo lista en 1821.

Un gran desafío: el cruce de los Andes



"El paso de los Andes", Óleo de P. Maggi.

¿De dónde provenían los recursos para la guerra de la Independencia? Los recursos para la conformación de los ejércitos patriotas fueron aportados voluntaria o involuntariamente por diversos sectores sociales. Particularmente afectados resultaron los españoles, y dentro de ellos los grandes comerciantes residentes en Buenos Aires. He aquí una muestra:

1° de setiembre de 1819. En virtud de orden superior se comisionó al intendente de policía, don Eustoquio Díaz Velez, mayor coronel de los ejércitos del Estado, para que exigiera de los españoles europeos la cantidad que a cada uno se le había señalado, contribuyesen de empréstito forzoso para las atenciones del Estado. Fue tan rigurosa y ejecutiva la intimación que el europeo que al plazo señalado no entregaba lo que se le imponía, que inmediatamente sin réplica, excusa ni favor era puesto en una prisión, habiendo sido tantos los presos puestos en la cárcel que ya no cabían [...].

ANTONIO LUIS BERUTI
"Memorias curiosas"

— ¿Qué es un empréstito forzoso?

— ¿Cómo le era exigido en...

La guerra de zapa: San Martín prepara la invasión



[...] el futuro Libertador comenzó a inundar de espías el territorio chileno, organizando un servicio sumamente eficaz en el que tanto recurrió a los patriotas como a los aventureros. Hasta en las filas del ejército enemigo estableció agentes secretos [...]. Cada uno de estos agentes reclutó una verdadera legión de espías, algunos de los cuales cayeron en poder de las autoridades españolas y sufrieron la pena capital.

LEOPOLDO ORNSTEIN
"La guerra terrestre y la acción continental de la Revolución Argentina", en "Historia de la Nación Argentina"

Alarmar a Chile, seducir las tropas realistas, promover la desertión, figurar los sucesos, desconcentrar los ejércitos, infundir temor al soldado y procurar desconcertar los planes de Marcos, deben ser el objeto del cuidado de V.S.,

Carta de San Martín
a un patriota chileno



Martín Miguel de Güemes.

Güemes, la guerra gaucha

Derrotado en Sipe Sipe en 1815, el Ejército del Norte se replegó. El Alto Perú retornó a la obediencia realista, aunque los patriotas continuaron la resistencia en una lucha de guerrillas. Todo indicaba, y así lo había hecho notar San Martín en su paso por el Ejército en 1814, que era conveniente abandonar la ofensiva y adoptar una estrategia defensiva. El Ejército del Norte retrocedió a Tucumán y allí permaneció, reasumiendo su jefatura Manuel Belgrano. En ese lugar actuaría como retaguardia defensiva.

El gobernador de Salta, Martín Güemes, quedó a cargo de la custodia de la frontera con sólo los recursos de la provincia. Organizó un dispositivo defensivo a cargo de Escuadrones de Gauchos, mandados por hacendados y jefes militares de la zona. El cuartel general se hallaba en Salta bajo el mando directo del gobernador.

En cinco ocasiones, entre 1817 y 1821, los realistas buscaron abrir una brecha en la frontera norte, resultando en todos los casos rechazados. Cuando las fuerzas del rey conquistaban una ciudad, eran sometidos por las guerrillas patriotas a una guerra de recursos que les impedían abastecerse. En la última invasión una partida realista ingresada secretamente en la ciudad de Salta sorprendió al gobernador y lo hirió de gravedad. Aunque los realistas fueron desalojados, Güemes murió a consecuencia de su herida. Su muerte coincidió con la ofensiva sanmartiniana sobre el Perú, que imposibilitó nuevas ofensivas realistas sobre territorio argentino.

Artigas en su apogeo

Después de la toma de Montevideo por las fuerzas de Buenos Aires, continuaron los choques con los artiguistas que, en marzo de 1815, ocuparon Montevideo. Al ocupar Montevideo, Artigas afianzaba su liderazgo sobre la Liga de los Pueblos Libres, bajo la que se agrupaban los rebeldes a la autoridad de Buenos Aires.

Además, Montevideo tenía importancia en la circulación económica; así, el artiguismo posibilitaba la reorganización del comercio del Litoral, tradicionalmente centralizado en Buenos Aires, utilizando a Montevideo como puerto de salida al exterior. El gobierno oriental quedó en manos del cabildo montevideano pero bajo la influencia de Artigas, que conservó el poder militar.

Se esbozó entonces la construcción de una administración pública de la Banda Oriental, que seguía perteneciendo a las Provincias Unidas. Artigas procuró además la reconstrucción económica de la campaña, que había sido muy afectada por la guerra. El Reglamento Provisorio de Tierras (1815) expropiaba numerosos campos inexplotados, pertenecientes a españoles, criollos porteños y emigrados, y permitía su distribución a quienes carecían de tierras, con la obligación de trabajarlas. Se buscaba así arraigar a la población en un territorio tradicionalmente afectado por el latifundio y la despoblación. Esta democracia de pequeños propietarios que intentaba implantar Artigas era mirada con recelo desde el Buenos Aires directorial y también desde el Brasil esclavista, dos enemigos demasiado poderosos para la pequeña y poco poblada provincia.



Vista de Montevideo, litografía de Gadel.



"Entrada del general Lecor a Montevideo", por Bellini (Museo Histórico Nacional, Montevideo).



El coronel Manuel Dorrego. Disconformes con la política del Directorio hacia la Banda Oriental, fue surgiendo en la misma capital un movimiento opositor, federal y antimonárquico. Encabezaba esta facción, con raigambre en la plebe urbana, el coronel Manuel Dorrego. El director supremo consideró intolerables los ataques de los opositores y los desterró del país.

El conservador don Juan Martín de Pueyrredón

En mayo de 1816, Juan Martín de Pueyrredón, que fue designado director supremo por el Congreso, llegó a Buenos Aires. El nuevo titular del Poder Ejecutivo era un hombre de ideas conservadoras que estimaba necesario moderar el impulso que la revolución había adoptado hasta ese entonces, a la vez que juzgaba prioritario lograr la adhesión de la burguesía porteña a su gobierno. Esta gestión estuvo estrechamente asociada al Congreso de Tucumán, que comenzó a sesionar en Buenos Aires en 1817, y donde predominaban las mismas ideas monárquicas y conservadoras que imbuían a Pueyrredón. Acentuaba el sesgo conservador del gobierno porteño la situación del Litoral. Santa Fe nuevamente se había alzado contra la autoridad del porteño Viamonte y, sólo con gran dificultad, las fuerzas directoriales habían recuperado la ciudad. Pero el centro de la rebeldía era la Banda Oriental.

Allí, los gobernantes porteños tuvieron como aliados a los portugueses, siempre ambiciosos de extender sus fronteras hasta el Río de la Plata, que avanzaron sobre la campaña oriental y ocuparon Montevideo en 1817. Pueyrredón protestó formalmente contra la acción portuguesa pero no adoptó ninguna medida para repelerla.

Artigas se empeñó en una resistencia denodada con fuerzas enormemente superiores. Los portugueses lograron numerosas derrotas del campo artiguista y terminaron derrotando completamente a Artigas en Tacuarembó.

La caída del Directorio y el fin de una etapa

Pueyrredón retornó, a principios de 1819, a la política de autoritarismo militar para procurar reducir a la obediencia a la discolia Santa Fe, donde se agrandaba el liderazgo de Estanislao López.

Los disidentes se afianzaban también en Entre Ríos, a la sombra de Francisco Ramírez, caudillo de Arroyo de la China (Concepción del Uruguay). En general, los pueblos del Litoral veían en la protección de Artigas la posibilidad de librarse de la tutela de Buenos Aires.

Las intenciones del director supremo se fueron frustrando por la disgregación en que comenzaron a caer las fuerzas militares bajo su mando. Una fuerza al mando de Viamonte, que se dirigía a Santa Fe, se mostró impotente para resolver la situación. El Ejército del Norte abandonó su acantonamiento tucumano para dirigirse al Litoral. Poco después, un golpe militar derrocó en Tucumán al gobernador legal y colocó en su lugar al coronel Bernabé Aráoz. Pueyrredón también llamó al Ejército de los Andes, pero San Martín, que no quería abandonar su proyecto de expedición al Perú, demoró el cumplimiento de la orden y finalmente la desobedeció.

La situación de Pueyrredón se hizo insostenible. Poco popular en la capital y carente de autoridad en el interior, renunció. El Congreso designó sucesor a José Rondeau, para mediados de 1819. A Rondeau, las cosas no le fueron mejor. En enero de 1820, el Ejército del Norte, estacionado en la posta de Arequito, se sublevó. En el Litoral, Ramírez había pasado el Paraná y, junto con López y el ejército federal, avanzaron sobre Buenos Aires. Rondeau salió a su encuentro, siendo vencido en Cepeda, el 1° de febrero de 1820.

Directora: Prof. Sandra Granados